# Una mujer que ya no fuma

de

Tania Cárdenas Paulsen

*(fragmento)*

*Tres mujeres:*
*Primera es muy joven.*
*Segunda aproximadamente treinta años. Tercera más de cincuenta.*
*Otros: Marido. Viejo. Hombre. Mama. Joven.*

*Las tres mujeres. Las tres están de pie. Las tres miran fijamente hacia un punto en el vacío.*
*Se miran, como extrañadas de estar allí, de verse de nuevo. Sólo se miran. Nadie dice nada. Otra vez el punto en el vacío, ahora no están mirando a nadie en especial.*

*Suena un ruido, alguien en otra parte ha dejado caer algo al piso. Las tres ofrecen simultáneamente sus manos, muy abiertas.*

*Primera deja esta posición para oler sus manos: la palma, los dedos, las uñas, el dorso, etc. Tiene los ojos cerrados y parece llorar en silencio.*

PRIMERA
Este olor.

*Segunda se mira ahora las manos, las limpia, las acaricia, las besa. Estira las coyunturas. Se frota las manos. Parece tener frío.*

SEGUNDA
Este dolor.

*Tercera, algo confundida, repite muy evidentemente la acciones de las dos anteriores. Se huele las manos, las mira, las acaricia. Sin embargo no lo hace como ellas, es brusca y sus movimientos son sucios y descoordinados. Se rasca ahora la cabeza, se arregla el vestido, da vueltas a un botón, se mete un dedo en la oreja, y más. Cada vez se ve más angustiada, sin saber que hacer con la parte final de sus brazos.*

TERCERA (*Dirigiéndose a sus compañeras*).
¿Alguien tiene un cigarrillo?

*Un silencio enorme. Tercera se descompone y las otras dos mujeres empiezan a fumar.*

PRIMERA y SEGUNDA
(*Lo dicen en susurros, gritan, con voces fingidas, muy serias).*
Está sola, ella está sola, muy sola, tan sola la pobre, alguien que la acompañe, tan sola la pobrecita mujer.

TERCERA
No lo estoy, o si, pero sólo un poco.

*Las otras dos mujeres pisan sus cigarrillos y salen sin dejar de mirar a Tercera.*

TERCERA
¿Alguien tiene un cigarrillo?

*Entra Primera dejando la puerta abierta, recorre la habitación mirando cada cosa con detenimiento. Va a la cama y arregla el tendido. Se recoge sobre la cama en posición fetal. Suena el teléfono pero ella ni se inmuta. Una, dos, tres, cinco veces. No contesta.*
*Responde un contestador.*

VOZ DE HOMBRE
Esta es la casa de Julián y María. Ahora no podemos responder. Llame luego o deje su nombre. Hasta pronto.

*Nadie habla. Se corta la comunicación. Tu, Tu, Tu. Clic.*
*La mujer hace sonar de nuevo el mensaje. Llora un poco. Lo pone de nuevo pero sólo deja oír la primera frase.*

VOZ DE HOMBRE
Esta es la casa de Julián y María. Esta es la casa de Julián y María. Esta es la casa de Julián y María.

*Se echa a llorar. Va de nuevo a la cama y antes de recostarse de la misma forma que la vez anterior quita el cubrelecho, dejando sólo las sábanas. Son muy blancas.*

PRIMERA
*(Al contestador).*
Esta es la casa de Julián y María. Esta era la casa de Julián y María. Julián y María.

*Quita la sábana y se envuelve en ella y así recorre la habitación, sin un rumbo definido, sólo camina, casi sin pensar en nada.*
*Enciende un cigarrillo y se queda mirando largamente la llama del fósforo.*
*Lo apaga y prende otro. Lo deja consumir hasta quemarse los dedos, cuando esto sucede lo arroja y cae sobre una parte de la sábana que se arrastra sobre el piso. Se quema un pedacito.*
*Al ver esto, se dirige a la puerta y la cierra con llave. Se quita la sábana de encima y la deja tendida en el centro del espacio. La mira durante un buen rato.*
*Suena de nuevo el teléfono. Cinco rings y el mensaje con Voz de Hombre. Alguien habla al otro lado de la línea.*

MAMA
María, soy yo. Sólo quería saber cómo estabas. Llámame si necesitas algo. Chao.

*Primera está ahora sentada justo enfrente del montoncito de ropa blanca. Enciende fósforos y los deja consumirse, luego los arroja hacia las sábanas.*
*El teléfono de nuevo, con el respectivo mensaje.*

MAMA
Soy yo otra vez. Estamos muy preocupados por ti. Contesta por favor. Estos momentos no son fáciles para nadie y no es bueno que te quedes sola. Podrías hacer una locura.

PRIMERA
(*Aún sentada en el piso y sin levantar la bocina del teléfono).*
Estoy bien mamá.

MAMA
¿Segura?

PRIMERA
Si mamá.

MAMA
¿Entonces por qué no contestas?

PRIMERA
No tengo ganas de hablar.

MAMA
¿A caso no quieres hablar conmigo?

PRIMERA
No mamá, con nadie.
(*Se oye a la mamá llorando*).
No llores.

MAMA
Ha sido todo tan duro para todos.

PRIMERA
Lo sé.  Para mí también.

MAMA
Sobre todo para ti. Deberías descansar, llevas dos noches sin pegar un ojo. Sería bueno que durmieras.

PRIMERA
Eso voy a hacer.

MAMA
¿Por qué no vienes y pasas la noche acá? Ya te tengo una cama preparada y. . .

PRIMERA
No. Quiero estar sola y en mi casa. ¿Entendido?

MAMA
(*Llorando de nuevo).*
Si quieres algo ya sabes que estoy acá. Siempre es mejor llorar acompañado.
*Click. Se corta la comunicación.*

*Una cama doble, muy blanca, muy limpia. Primera duerme no muy placenteramente. Hay viento afuera y está empezando a llover. Se abre de repente una ventana. Primera se despierta exaltada.*

PRIMERA
*(Cerrando la ventana).*
¿Amor? ¿Amor?

*Una luz deja ver a un hombre Viejo, arrugado y medio borracho. Está sentado en la silla de un parque o de un avión o de un tren o de algo que se parezca a las tres.*

VIEJO
Los hombres pasamos poco tiempo en casa, así es como debe ser. Para los hombres la calle, para éstas la cocina.
Acostúmbrate a dormir sola desde ya. Con la cama vacía, desocupada.
No los busquen. (*Escupe*) No nos encierren más.

PRIMERA
¿Amor? ¿Amor?

VIEJO
No está. Salió. Se fue. Cruzó la puerta. No te dijo adiós. No hubo hasta luegos. Ya casi va a amanecer y estas sola, muy sola, muy sola, y él ya no está más a tu lado.

PRIMERA
Amor.

VIEJO
Salió. No va a volver. Eso deberíamos hacer todos, cruzar la puerta y quedarmos para siempre en la calle, lejos de estas víboras. (*Escupe de nuevo).*

PRIMERA
¿Dónde estás?

*Busca debajo de la cama, debajo de la alfombra, entre las sábanas, entre su ropa.*

PRIMERA
¿Dónde estás?

*La ventana vuelve a abrirse de golpe.*

PRIMERA
(*Dirigiéndose a la ventana abierta*).
Espera, espérame. No tardo. Dame un tiempo y estaré a tu lado. Un par de días. Sólo eso. (*Pausa*).
No te veo, no te escucho. No estás para abrazarme.